

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

No mires arriba

En más de una ocasión, he utilizado la frase “Nos vemos en el cine” como apertura o cierre de mis recomendaciones habladas. La razón es doble. Los que amamos el cine, terminamos coincidiendo en espacios tarde o temprano, y allí podemos encontrarnos y reencontrarnos. Sin embargo, la principal razón es que, estoy convencido, podemos observarnos en la pantalla de un cine incluso si la película no es una biopic sobre nuestra persona. Cada centímetro de película, cada segundo de imágenes y sonido, son el testimonio de los tiempos en que se realizaron, y el reflejo de una gran cantidad de obsesiones, pasiones y pensamientos. Nos vemos como humanidad cada vez que vamos al cine. Ese es para mí, el sentido de todo arte. Y de vez en cuando, veo una película que es justo eso. El testimonio de los tiempos que vivimos. La mayoría de las veces, se trata de documentales. Pero no es el caso. Acaba de ocurrirme con la ficción que a continuación voy a recomendarles. *Don't look up* (Adam McKay, 2021).

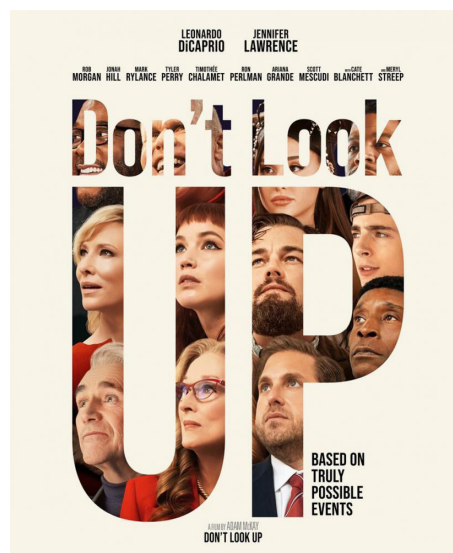
En un futuro muy cercano, la candidata al doctorado en astronomía Kate Dibiasky, en una de sus noches de observación rutinaria, descubre un cuerpo proveniente de la nube de Oort. Se trata de un meteorito de unos 10 km de diámetro, que, tras algunos cálculos realizados por ella y su mentor, el doctor Randall Mindy, mantiene un curso de colisión con el planeta Tierra. En poco más de seis meses, la vida en la Tierra será obliterada por un peñascal celestial más grande que el que erradicó a los dinosaurios. Y aunque ambos astrónomos se ponen en marcha y luchan por alertar a las autoridades pertinentes, se encuentran con un inexplicable freno a su mensaje de alarma. La presidenta de los Estados Unidos, su gabinete, sus asesores, parecen decididos a minimizar la catástrofe. Incluso los medios de comunicación parecen hacer sólo un tenue eco de la urgencia del aviso. Sólo cuando un escándalo sexual afecta a la Casa Blanca, éstos parecen usar la colisión como un distractor. Y cuando tras haber armado una misión para destruir al cometa, ésta es abortada debido a la presión de un empresario multimillonario que quiere beneficiarse económicamente con los materiales que pueden extraerse del cometa, la tragedia futura se vuelve material de debate. Es aquí donde la historia alcanza sus momentos más desternillantes. La humanidad se divide en bandos, e incluso la existencia del futuro astro aniquilador es puesta en duda. Dibiasky y Mindy verán sus vidas alteradas seriamente, mientras son arrastrados en la vorágine de intereses, vanidad, mentiras, ambición y estupidez que, lentamente, nos muestra que sólo hay un desenlace posible.

Adam McKay crea con *No mires arriba* una sátira rabiosa y desmedida, con una potente dosis de humor negro y algu-

nos momentos verdaderamente brillantes. Hay quienes la acusan de burda, o exagerada, o maniquea. Es cierto que se trata de una herramienta cinematográfica muy poco sofisticada, más heredera de los sinsentidos a lo Monty Python que de la aguda sutileza de un Charles Chaplin. Pero es allí donde le encuentro los mayores méritos. Los tiempos que vivimos no son sutiles. Y la ironía suave es indistinguible del discurso (y quien esperara sutileza de McKay, salido de las filas del *Saturday Night Live*, la verdad es que estaba pidiéndole peras al olmo).

El cartel de actores es brillante. Encabezado por Jennifer Lawrence y Leonardo DiCaprio, cuenta con el trabajo de Meryl Streep, Cate Blanchett, Rob Morgan, Jonah Hill, Mark Rylance, Timothée Chalamet y Ron Perlman, entre otros. El guión, del propio McKay y David Sirota, juega con muchas referencias actuales, como la cultura de redes sociales, el desprecio general a la comunidad científica, la banalización de los eventos (incluso, y a veces, principalmente) más serios, trágicos o trascendentes, la manipulación mediática y la renuencia de la sociedad a comprometerse o incluso simpatizar con una postura razonable, si ésta no le resulta atractiva.

No mires arriba es, sin duda, una de esas películas que generará conversación en los días por venir. Y la recomendación de esta semana del pollo cinéfilo. Que anota ahora aquí, porque lo cree pertinente. Nos vemos en el cine.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.